

Escrito por: JorgeGu

Resumen:

Tuve una oferta escabrosa, era domingo, hacia calor y estaba solo con mi patrón.

Relato:

Cuando estaba en el último año de secundaria, vi un aviso en la panadería de la esquina de mi casa que pedía un repartidor en bicicleta para los días sábados y domingos. Los dueños eran dos hermanos de entre 25 y 30 años. Me tomaron y con ese dinero podía salir a bailar.

Un domingo había terminado de entregar el dinero, no había ya clientes porque era la hora de cierre, yo estaba del otro lado del mostrador, al lado de Jerónimo, el hermano más grande. Es moreno, alto y muy bello.

Me preguntó qué haría esa noche, le dije que iría a bailar con tres amigos.

"Chicas?", preguntó. "No tengo cita con nadie, quizás conozca alguna!", respondí.

Noté que me miraba con gusto y que mientras se tocaba el bulto. Hice como si nada y miré hacia afuera deseando que entrara un cliente. Pero ya eran las 14 y a esa hora ya no venía nadie a comprar.

"Hay chicas fáciles donde vas a bailar?", me preguntó. "Sí, hay algunas!". "Ya no eres virgen, no?".

"Hace un año que tengo relaciones!", le respondí.

"Con chicas?", preguntó, noté que tenía la verga enorme debajo del pantalón y se la seguía tocando mientras hablaba.

"Sí, claro!", respondí, "Y vos, con quien salís?", lo desafié.

"Depende, soy bisexual, a veces salgo con chicos", dijo.

"Que bien!", dije.

"Querés probarla?", me dijo directamente mientras se apretaba el pantalón para que se notara su verga grande y dura.

"No, soy hétero!", dije.

Se acercó y sin decirme nada me dio un beso en la boca. La sorpresa me hizo quedar inmóvil y él me metió la lengua y me chupaba los labios.

Solo atiné a quedarme quieto y dejarlo hacer porque me tenía muy apretado con sus brazos musculosos y no me podía mover. Me tomó una mano y la puso sobre su bulto pero la retiré enseguida aunque me llamó la atención su tamaño, la tenía larga y gruesa.

Apenas pude, me separé de su boca. "Que hermosos labios tenés!", dijo.

"No me gusta besarme con tipos", respondí.

"Tendrás que probarla, seguro que te gusta!", preguntó, había sacado la verga afuera del pantalón y la mostraba.

"Jerónimo, me querés cojer?, estas loco?", respondí.

"Te pago el doble del sueldo si cojemos los fines de semana en mi casa!", dijo.

"No, gracias", dije.

"Eres el primero en rechazarme esa oferta!", dijo.

"Ah si?, a los otros chicos te los cojiste ?".

"A todos les gustaba", respondió.

"Qué les gustó?". "No sé qué les gustaba mas, si el dinero fácil que ganaban o mi pija!", dijo sonriendo, todavía con la verga dura.

Recordé los repartidores anteriores, que le duraban poco tiempo, y me expliqué porqué todos eran chicos muy hermosos.

"A mi no", le respondí.

No volví mas a la panadería ni a cobrar lo que me debía.